

que es Morena la Virgen  
de Guadalupe.

Vamos andando  
á la fábrica nueva  
de San Fernando."

"Estas últimas palabras parece dan á entender que dicha Imágen pudo llevarla allí algún religioso de San Fernando de México, cuando se estaba edificando este Colegio en los días de su fundador el V. P. Margil de Jesús. Se sabe que en este versito se canta también en Andalucía, y tal vez de allí sería algún religioso que acaso la llevaría de México; más de esto no hay memoria (1)."

Basta lo dicho para demostrar cuánto se han esforzado la Orden Seráfica en propagar dentro y fuera del país la devoción de Nuestra Señora de Guadalupe desde la Aparición hasta principios del siglo XVIII.

## XXVII.

### CON SU TESTIFICACION.

I. Testigo 11º.—El P. Fr. Bartholomé de Tapia Padre de Provincia.—55 años.—En la Ciudad de México, á veinte y cinco días del mes de Febrero, de mil seiscientos sesenta y seis años: el dicho Sr. Dr. y Canonigo

(1) «Breve y sencilla narración del viage que hizo á visitar los Santos Lugares de Jerusalén. El P. Fr. José María Guzman, americano, hijo del Colegio Apostólico de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas en la República Mexicana. quien la dedica á su patria. Publicala un amigo del autor. Tercera edición. Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro. 1837.» Nota, pág. 43.

D. Francisco de Siles, en nombre de sus Partes, para la dicha Probanza, presentó por Testigo al muy Reverendo Padre Fray Bartholomé de Tapia de la Orden Sagrada de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, Padre de la Provincia del Santo Evangelio de esta Nueva España, y Provincial, que ha sido en ella, del qual yo el Notario Apostolico, y publico recibí juramento, y aviendolo hecho su Paternidad in verbo Sacerdotis, puesta la mano en el pecho, y por el Santo Habito de su Sagrada Religion, y so cargo de el, prometió de decir verdad; y siendo su Paternidad Reverenda preguntado por el tenor de las Preguntas del Interrogatorio presentado.—Dixo, y depuso lo siguiente.

1ª.—A la primera Pregunta.—Dixo, que conoce al Sr. Dr., y Canonigo D. Francisco de Siles, por cuya parte es presentado, y así mesmo tiene noticia de esta Causa de la Aparicion, y tradicion de la Virgen Soberana nuestra Señora de Guadalupe, cuyo Santuario está extramuros de esta Ciudad.

Grales.—De las generales de la Ley.—Dixo que es de edad de más de cincuenta y cinco años, y natural de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, y que en cuanto á las demás generales, que puedan tocar en razon de lo que depusiere será procurar recorrer su memoria para decir con toda justificación, y verdad lo que alcanzare de la Aparicion de esta milagrosísima Señora, y que oyó á sus Antepasados, y á otras muchas Personas, y PREDICADO UN SERMON EN ESTA RAZON EN LA REAL UNIVERSIDAD DE ESTA CORTE, y que hoy, que hace esta deposicion, y dice su dicho, há celebrado el Santo Sacrificio de la Misa para la mayor seguridad de la conciencia.

2ª.—A la segunda Pregunta.—Dixo, que este Testigo

desde que tuvo distinto de razon, ha oído á muchas, y diferentes Personas de alta calidad, y demás comun, como á los doce dias del mes de Diciembre del año pasado de mil quinientos treinta y uno, siendo en aquella ocassion Prelado de este Arzobispado el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Fray Juan de Zumarraga de la Orden Seraphica de su Padre San Francisco, de buena memoria, que avía llegado á su Casa, y Palacio Arzobispal Juan Diego Indio, natural, y vecino, que era del Pueblo de Quautitlan, y que avía pedido á alguna gente de su servicio avisassen á su Señoría Ilustrísima, que le quería hablar de parte de la Señora, de quien en otras ocassiones le avía traído otros recados, y que aviendo entrado, y estando en la presencia de su Señoría, le avía dicho, que la Señora le avía mandado dicesse á su Sría. Ilustrísima, que para que dicesse credito á dichos recados, tomasse aquellas Flores, que traía envueltas en la Tilma, que tenía puesta sobre sus Hombros, y al descogerla, queriendola reconocer halló, y vió dicho Señor Arzobispo estampada la Santísima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, que hoy se halla colocada en el Altar mayor de su Santuario, é Iglesia, que está, como va referido extramuros de esta Ciudad, del altor, cuerpo, tamaño, y hermosura, que hasta el dia de hoy ha tenido, y se conserva en su Sacratísimo Retrato, y que yendo despues descogiendo dicha Tilma, se fueron cayendo por el suelo, y sitial de su Señoría Ilustrísima (donde estaba con suma devocion arrodillado) mucha cantidad de hermosísimas Flores de varios, y singulares olores, y colores, y entre ellas muchas de Alexandría, que comunmente llaman de Castilla, y Azucenas, de que su Señoría Ilustrísima avía quedado maravillado, con el de-

mas resto de su Familia, que concurrió á lo referido, y declarado en esta Pregunta; y tiene por cierto, y en ello no pone duda, que dicha Virgen Sacratísima de Guadalupe fué obrada por mano de la Magestad Divina de Dios nuestro Señor, y siempre ha sido, y hasta el dia de hoy, es voz comun en toda esta Nueva—España de todos los Fieles, que asisten en ella, sin que haya avido cosa en contrario; y esto es lo que sabe, y responde á esta Pregunta.

3ª—A la tercera Pregunta.—Dixo que lo que de ella sabe este Testigo es, que aviendo experimentado, por noticias, que se le han dado, lo contenido en la Pregunta antecedente, es que con efecto en la ocacion de dicha Aparicion, se avía dispuesto el dar culto á dicha Santa Imagen con la veneracion, y decencia, que se requiere dar, y que se le avía fabricado Iglesia, y Hermita en el Puesto, sitio, y lugar, donde el dicho Juan Diego avía señalado, y dixo haberselo dicho esta Sacratísima Señora en las ocassiones, que le dió dichos recados para su Señoría Ilustrísima, donde está el dia de hoy, y ha estado siempre colocada, como lo ha visto este Testigo, y que se frecuenta continuamente, y con muchísima devocion irla á ver, y visitar muchas, y diferentes Personas de todos estados, yendo algunas descalzas en Romería á su Casa á tener Novenas, que para este efecto la tiene dicha Hermita, y en ellas han experimentado algunos Milagros, que la Divina Magestad se ha servido de obrar por medio, é intercesion de esta Santísima Imagen, y cada dia se van reconociendo muchas mas, y que se aventaja con suma devocion el fervor de los Fieles: sobre todo se remite este Testigo á los Autos judiciales, ó á los escritos, que se huvieren hecho por algunas personas, que con ciencia, y sabiduría conocida hu-

vieren tenido, así del tiempo de su Aparicion, como despues de averse fabricado dicha Iglesia, y Santuario para su colocacion; y que esto es lo que sabe de esta Pregunta, y responde á ella.

4.<sup>a</sup>—De la quarta Pregunta.—Dixo, que lo que de ella sabe este Testigo tan solamente es, que la Capa, ó Ferreruelo, de que usan los Naturales de este Reyno (que ellos llaman Tilma, y por otro nombre Ayate) se hace, y dispone de una Planta de Maguey del cual sacan los hilos, que son muy burdos, y bastos, y á mano la texen y juntamente hacen Costales, de que se sirven ordinariamente para el acarreo de diferentes semillas; y esto es lo que sabe de esta Pregunta, y responde á ella.

5.<sup>a</sup>—A la quinta Pregunta.—Dixo, que lo que de ella puede decir este Testigo es que el dicho Juan Diego, Indio (á quien la Virgen Sacratísima, como se dice por publico, y notorio se apareció) se debe presumir piadosamente, sería buen Christiano, temeroso de Dios, y de su conciencia, y por tradicion ha oido decir á muchas Personas, que murió virtuosa, y catolicamente en dicha Hermita, sirviendo siempre en ella á esta Soberana Señora; y esto responde á esta Pregunta.

6.<sup>a</sup>—De la sexta Pregunta.—Dixo que lo que de ella sabe este Testigo (como persona, que en muchas, y diversas ocasiones ha reconocido, y visto á esta Santa Imagen) es, que halla, que están conservadas las colores de su Rostro, Manos, Ropaje de Tunica, y Manto, que las entresacan, y distinguen de unas Nubes blancas, que tiene por orla, y campo, y que con aver pasado tanto transcurso de tiempo del que fué su Aparicion, parecen mas vivas, y acabadas de poner, juntamente con las estrellas, y rayos de oro, que tiene dicho Manto, y Túnica, y salen á la redondez de todo el Cuerpo,

y que á este paso tiene la misma conservacion el Seraphin, que tiene á los pies, con demostracion, á lo que parece, de estar susbteniendo el Cuerpo de dicha Santa Imagen; y este Testigo no ha sabido, oido, ni entendido de Persona alguna, que desde la Aparicion de dicha Santa Imagen, se le hayan renovado por ningun Artífice de Pintor las colores de su Sacratísimo Rostro, Cuerpo, y todo lo demás de que está adornado su Santísimo Retrato, por lo que siempre ha juzgado, como lleva dicho aver sido, y ser obra sobrenatural, dispuesta por la Divina Providencia; y esto es lo que sabe de esta Pregunta, y responde á ella.

7.<sup>a</sup>—A la septima Pregunta.—Dixo que sabe este Testigo, que es tan hermosa, y perfecta la dicha Santa Imagen de Guadalupe, que no ha avido, ni se ha hallado hasta el dia de hoy Maestro, ni Oficial en el Arte de la Pintura, que la haya podido retratar, ni copiar de las muchas, é innumerables, que se hon hecho, con la igualdad, perfeccion, color, y hermosura, que manifiesta, y demuestra su Sacratísimo original, aunque á cada uno que se la sacan, y copian por su devocion, lo parece ser la mas perfecta á su original de las que se han copiado, de que ha visto este Testigo en general, que todos hacen mucho aprecio, y estimacion; y esto es lo que sabe de esta Pregunta, y responde á ella.

8.<sup>a</sup>—A la octava Pregunta.—Dixo, que este Testigo, como Persona, que en muchas ocasiones há visto el sitio, y territorio, en que está fabricada la Iglesia, y Santuario de dicha Santa Imagen, que es muy húmedo, por los continuos aires, que le baten, y estos muy maliciosos, respecto de que están mezclados con la humedad del Rio vecino, y Lagunas de que está cercado, y de mucho polvo con mucha malicia, que se llama en estas